

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Miércoles, 13 de Junio de 2007

EL CRISTIANISMO DESCONOCIDO: SUS ORÍGENES

Hoy quiero comentar uno de los aspectos menos conocidos de la Iglesia: sus orígenes. Mucho ha sido lo que se ha escrito y se escribe en la actualidad sobre dicho tema. Muchas de las obras publicadas hacen mención a aspecto muy poco aclarados, oscuros, que lo que verdaderamente recrean es un cierto morbo. Y ese morbo es lo que precisamente convierte en best-seller a novelas como "El Código Da Vinci", "Jesús el esenio", "La Revelación Templaria", "La vida oculta de Cristo" o "Jesús vivió y murió en Cachemira". Estos libros, que no son más que novelas, tratan temas espinosos para el cristianismo actual dando por sentado que sus premisas son verdaderas. Históricamente está desacreditado que Leonardo Da Vinci perteneciera a una sociedad llamada Priorato de Sión. Se sabe que era masón, pero no a ciencia cierta a la sociedad a la que perteneció. Puede que las interpretaciones que Dan Brown da en su novela (porque el Código Da Vinci no es más que eso), puedan ser ciertas. Puede que Da Vinci creyera en que el verdadero cáliz era María Magdalena. Pero no se puede afirmar categóricamente que así lo fuera.

Los esenios, según la tradición, son los descendientes de la cultura egipcia antigua. Éstos poseerían unos conocimientos herméticos, cerrados, ocultos, tales como don de profecía, adivinación, capacidad de curaciones milagrosas, poderes sobrenaturales como manejar la gravedad a su antojo (levitación) o capacidad resucitadora. Todo esto no es más que algo sin comprobar. No podemos decir que los esenios no tuvieran todo este tipo de conocimientos, pero sin embargo, tampoco lo podemos afirmar categóricamente. La opción de que Cristo fuera un esenio y de ahí que tuviera poderes "divinos" es la barajada en "Jesús, el esenio". Su historicidad es ciertamente imposible.

Los templarios tampoco fueron unos poseedores de reveladores documentos contrarios a la Iglesia. De hecho, fue el Pontificado quien ordenó su creación para proteger Tierra Santa durante las Cruzadas. Lo que si se sabe es que obtuvieron una serie de prerrogativas y poderes económicos fuertes. De hecho, son los creadores de la banca moderna (curioso es que Suiza mantenga en su escudo una cruz evolucionada de la templaria). Solo las ambiciones de Felipe IV de Francia lograron destruir la orden. Eran los dueños del tesoro real de Francia, un tesoro de propiedad estatal y no personal de Felipe IV. Este quería aumentar sus propiedades y su poder arrebatando a los Templarios estos tesoros. Eso de que la sangre templaria era de origen divino, puesto que muchos de sus miembros eran descendientes de Cristo no es más que un bulo. Pero eso vende.

"La vida oculta de Cristo" o "Jesús vivió y murió en Cachemira" presentan aspectos de la vida de Cristo que, ni expertos en cristianismo ni estudiosos de la época (siglo I d.C.) aprueban. El primer libro se basa en los evangelios apócrifos. Más tarde hablaremos de ellos. El segundo trata de una hipótesis, emitida por su autor: Adreas Faber-Kaiser, en la que se dice que Cristo sobrevivió a la cruz y marchó al exilio en la India. Presenta fotos de una tumba en la que esta enterrado un hombre llamado Jesús, procedente de Palestina. Claro, por supuesto se basa en interpretaciones personales del autor, un completo desconocedor del cristianismo primitivo y de la geografía y la historia del siglo primero.

Estas y otras novelas se basan en temas o aspectos del cristianismo que resultan recurrentes o morbosos. Y esto tiene su principal causa en la oscuridad que, tradicionalmente, la Iglesia ha mantenido respecto a sus orígenes. Y es que, en algunos aspectos, los orígenes del cristianismo no es todo lo reluciente como, a veces, nos hacen creer.

El cristianismo surgió como una secta dentro del judaísmo hacia el año 45-50 d.C. Parece que pudo haber una lucha interna entre los apóstoles a la hora de jerarquizar y "construir" las estructuras terrenales del Reino de Dios. En primer lugar, los apóstoles tras la muerte de Cristo eran 11. Judas Iscariote se suicidó durante la Pasión. San Pedro consideró a Matías como el más digno de ocupar el lugar de Judas. Desde el primer momento, San Pedro, se hizo con las riendas de esta secta. San Juan o San Pablo parece que pudieron pugnar por liderar a la comunidad. También María Magdalena, a quien los evangelios apócrifos proponen como "la verdadera piedra". En un ambiente machista, como era el del siglo primero, no se le iba a dejar a una mujer dirigir a la comunidad. Eso era impensable. Parece que incluso fueron excluidas de la posibilidad de oficiar ceremonias litúrgicas. Se las discriminó, sencillamente.

Desde el 50 d.C., el cristianismo se expandió de forma casi exponencial entre los sectores más desfavorecidos del Imperio. Los esclavos y los campesinos, miembros más pobres de la sociedad, se convertían casi sin pensárselo. La actual Turquía y Grecia, junto a Palestina, conocieron importantes oleadas de bautismos masivos. El cristianismo se estaba convirtiendo en una religión de masas. Esto se debía principalmente a dos motivos: en primer lugar, era muy fácil adoctrinar y propagar la "palabra de Dios" sobre los textos evangélicos. Su literatura era muy llamativa y muy sencilla. Hay que tener en cuenta que los bautizados eran en su mayoría analfabetos. Importantes comunidades se crearon en Tesalónica, Éfeso, Esmirna o Corinto.

San Pedro y San Pablo fueron los principales predicadores en Occidente. Oriente estaba controlado. Allí, el cristianismo pasó a ser la religión mayoritaria entre las clases populares. En Occidente el proceso fue más lento. Sabemos de la presencia en Hispania, segura, de San Pablo entre el 63 y el 67 y la creación de siete baronías apostólicas. No es segura la presencia de Santiago, ya que puede que sus restos llegasen posteriormente a su muerte a Hispania. Además, la presencia de Santiago presenta problemas de historicidad. Puede que los restos que se veneran en Compostela fuesen los de un miembro del alto clero hispano cristianizado que se llamase Santiago. Pero sería una gran molestia aceptar esto cuando, desde el siglo VIII-IX, Santiago de Compostela se ha convertido en un centro de peregrinación internacional. Parece que el origen del cristianismo hispano se encuentra en el norte de África. Esta zona fue de más temprana cristianización. La religión se transmitiría a través de las fuertes relaciones comerciales que tenían con Hispania. Además, el destacamento militar llamado *Legio VII Gemina*, procedente del norte de África, de Cartago, se asentó en el norte de la provincia romana de Hispania. Estos soldados estaban cristianizados y fueron un elemento cristianizador del norte peninsular.

Pero desde la época de Nerón se llevaron a cabo las primeras persecuciones contra los cristianos. En el 54 d.C., Nerón ordenó la captura y muerte de los cristianos en todos los ámbitos del Imperio. Comunidades enteras de cristianos fueron quemadas o quedaron para espectáculos en los circos o anfiteatros siendo pasto de leones, tigres o toros. El cristianismo tuvo que pasar a la clandestinidad. Entonces dejó de ser una secta judía más y pasó a ser una religión propia, desgajada del judaísmo.

Las persecuciones durante el reinado de Domiciano entre el 81d.C y el 96 d.C. contribuyeron a fortalecer al cristianismo. Cuanto más se recrudecían, más conversiones se producían. Desde el centro del poder político se veía al cristianismo como un foco de desestabilización y oposición. Las conversiones masivas respondían a una segunda razón (la primera la facilidad de predicación sobre una magnífica literatura como eran los evangelios, ya fueran apócrifos o no). Y esta, aunque parezca una estupidez, se debe a que el cristianismo ofrecía un sistema de Seguridad Social que el Imperio Romano no garantizaba. Las comunidades cristianas garantizaban a asistencia a enfermos, ayudas económicas en épocas de convalecencia, ayudas a huérfanos y viudas; en definitiva, unas coberturas sociales sin precedentes.

Sin embargo, las persecuciones también debilitaron, sobre todo de manera institucional y doctrinal a la iglesia. Se rompieron los contactos entre comunidades occidentales y orientales. Incluso en el ámbito oriental, también se perdieron contactos entre comunidades como Alejandría, Antioquía, Éfeso o Corinto. Esto provocó la aparición de multitud de interpretaciones de los textos "sagrados" (apócrifos y canónicos) y aparición de dogmas y doctrinas distintas. Para aclarar un poco el tema: había cristianos que creían en que Cristo tenía naturaleza divina y había cristianos que solo aceptaban una naturaleza humana para Cristo. Otros tenían una postura en la que Cristo era "adoptado" por Dios (parecido a Mahoma con Alá), es decir, un simple profeta. Con las persecuciones del siglo II d.C. y en el tercero (Decio entre 249 y 251, llegando a apostatar obispos hispanos como Marcial en Emérita-Augusta o Basílides en León-Astorga; y también Valeriano en el 257d.C.) estas diferencias entre cristianos se agudizaron.

Para finales del siglo III y comienzos del IV, el cristianismo estaba a punto de triunfar definitivamente. Diocleciano protagonizó las últimas persecuciones casi testimoniales contra cristianos entre el 284 y el 305. Durante la etapa de la clandestinidad, los cristianos siguieron practicando ceremonias litúrgicas en catacumbas o casas particulares. Un símbolo usado, visto en la película "Quo Vadis" es el pez. Poner una cruz en la puerta hubiera sido un suicidio colectivo, pues en esa época los cristianos se identificaban por la cruz. El pez era un símbolo pagano, sin peligro según Roma. Pero el pez es también un símbolo cristiano. Cristo era "pescador" de almas. Además, el símbolo era una alegoría al milagro de "los panes y los peces". Fue una forma de camuflar una comunidad cristiana. Hoy llevamos cruces colgadas de cadenas. Pues alguien que lleve un pez, o una figura de un pez, viene a cumplir la misma función que la cruz, simboliza el cristianismo.

Con Constantino triunfa el cristianismo. En el 313, por el Edicto de Milán, el cristianismo y todas las religiones están sometidas a un régimen de libertad de cultos. Pero hasta las aristocracias terminan por sucumbir ante el arrollador empuje cristiano. Se desencadenaron una serie de revueltas, incluso en la propia Roma, protagonizadas por los cristianos contra los paganos greco-romanos. El paganismo se acabó. Además, Constantino fundó Constantinopla e hizo trasladar la capital del Imperio a Oriente. Allí estaba la zona más poblada y más rica del Imperio. En Occidente, las invasiones germánicas habían mermado bastante las condiciones demográficas y económicas de la sociedad.

Definitivamente, en el 325, Constantino convoca el Concilio de Nicea. El cristianismo pasa a ser la religión oficial del Estado romano. Pero fíjense que curioso: Constantino adopta todas estas medidas respecto a una religión a la que no pertenece. No ha sido bautizado. No es cristiano. El adora al "Dios Invicto". Se dice que antes de la batalla de Milvio, en el 312, un ángel del señor se le apareció dándole una cruz y diciéndole: "Con este símbolo vencerás". Esto se cumplió. Sin embargo, no se bautizó. Bueno, pues fue un no cristiano quien convocó el primer concilio ecuménico de la Historia. Constantino vivía en Nicomedia, y por cercanía, lo convocó en Nicea, actual Turquía. Allí acudieron los principales jefes eclesiásticos del Imperio. Había posturas arrianistas, adopcionistas, etc... Allí, y por votación a mano alzada, se adoptaron decisiones tan importantes como: el establecimiento de un calendario litúrgico válido para todo el Imperio; el establecimiento de la Biblia católica separando los evangelios apócrifos de los canónicos (los apócrifos fueron desechados) y el establecimiento del credo de Nicea, es decir, establecimiento de la divinidad de Cristo.

Por el calendario litúrgico se establecieron fiestas que, hasta entonces, celebraban cada comunidad por su cuenta en fechas distintas. Este es el caso del nacimiento de Cristo. Constantino, el no cristiano, adoraba al Sol Invicto. El Sol invicto nació el 25 de diciembre, que coincide con el solsticio de invierno, a partir del cual, los días y el sol ganan horas a la noche. Constantino hizo aprobar esa fecha para el nacimiento de Cristo, por votación a mano alzada. Se aprobó por mayoría, muy democrático. En concilios posteriores se establecerían fiestas como la Epifanía (fecha en la que las comunidades orientales celebraban el nacimiento de Cristo y que, hoy todavía lo siguen celebrando). La fiesta de los Santos Difuntos se impone como consecuencia de la influencia de cultos celtas. Estos celebraban el 1 de Noviembre la fiesta de la muerte.

Para la confección de la Biblia canónica se presentaron todos los libros que contenían enseñanzas y aventuras sobre la vida de Cristo. Fue un auténtico caos. Un puro cachondeo. El mito de que una paloma entró en plena discusión y se posó sobre los cuatro canónicos parece falso. También se dice que, era tal el enfado de Constantino, que mando arrojar a las brasas todos los libros y que, una paloma del Señor apareció y salvó los cuatro evangelios canónicos. Lo que más probable parece es que, o bien, se sometiese a votación cada uno de los libros, canonizando los que más apoyo tenían o bien, se deba a una decisión unilateral de Constantino, un no cristiano, lo cual no deja de tener gracia. Decir respecto a los evangelios canónicos que, todos parecen basarse en relatos contados por miembros de diferentes comunidades, siguiendo tradiciones. El de san Marcos y el de san Juan parece que responden a lo anterior. El de San Mateo parece haberse escrito en el siglo I. Además, San Mateo era recaudador de impuestos por lo que era el único de los apóstoles que sabía leer y escribir. El manuscrito de Qum Ram pertenece al evangelio de San Mateo, lo cual nos sirve para confirmar una verdad nunca demostrable por completo. Lucas era un cristiano griego que escribió su evangelio de las tradiciones recogidas por él en su comunidad. Lucas es un evangelio para los griegos. Marcos es un evangelio para los romanos. Los únicos evangelios que parecen proceder de copias de evangelios auténticos, quiero decir, escritos de primera mano por sus evangelistas, son los de Mateo y Juan, que además, fueron apóstoles de Cristo. Marcos fue apóstol a posteriori y Lucas, como hemos comentado, solo conocía a miembros de su comunidad. Los apócrifos presentan, en algunos casos, mejor y mayor historicidad que los canónicos, sin embargo, la mayoría son firmados por pseudónimos, con lo que resta la importancia de los mismos. Muchos fueron desechados sin llegar a ser leídos en Nicea. Se intentó "limpiar" algunos aspectos de la vida de Cristo que no resultaban muy cómodos para la Iglesia. Como cuando en el evangelio apócrifo de su infancia se relata cómo Jesús, al enfadarse con sus maestros y sus amigos los mata. Luego los resucita, pero muestra una infancia de un niño rebelde. ¿Sorprendidos, verdad? Bueno, no se puede establecer esto como verdad o mentira, solo decir que, para algunas comunidades, históricamente, eran evangelios leídos y creídos como buenos.

El establecimiento del credo de Nicea fija la doctrina y el dogma básico del cristianismo. El credo de Nicea no se ha modificado ni un ápice desde el 325 y es lo único que une actualmente a todos los cristianos del mundo. Establece la divinidad de Cristo, dogma que muchas comunidades cristianas anteriores al 325 no compartían. Se creía que Cristo era una persona normal sin naturaleza divina. Fue inspirado por la divinidad posteriormente. Un profeta. Para otros, Cristo fue el que Dios elevó

dentro de un grupo de iguales. Eran trece los "elegidos", pero el "elegido de entre los elegidos" fue Cristo. Y así gran cantidad de dogmas distintos. Triunfaron los que defendían la divinidad de Cristo. Y todo ello, recordemos, bajo presidencia no de un Papa, sino de un emperador que, reitero, no era cristiano puesto que no se bautizó. Fue a su muerte, cuando Constantino se bautizó. Se bautizó en buena medida porque no le quedaba más remedio. Sus descendientes iban a heredar un Estado cristiano sin ser ellos cristianos. En su lecho de muerte se bautizó, comulgó y recibió la extremaunción. Tres sacramentos en un mismo día, todo un record.

En cuanto a la sede primada del cristianismo, todo parecía que, con la muerte de San Pedro en Roma, ésta sería la que se instauraría como Sede Primada. Pero los patriarcados en Oriente fueron más fuertes. Constantinopla comenzó a hacerle sombra a Roma. El germen del futuro cisma de oriente, aparte de la querrela iconoclasta (Roma defendía la posibilidad de adorar a representaciones y estaturas divinas mientras que Constantinopla veía en ello idolatría), será la pugna entre Constantinopla y Roma. Además, los padres de la Iglesia Latina fueron San Pedro y San Pablo. Sin embargo, siempre pesó más la figura de San Pedro en Occidente mientras que en Oriente, el considerado como verdadero padre de la iglesia es San Pablo. San Pablo helenizó el cristianismo. Era un judío de Tarso que perseguía cristianos. Se cayó de su caballo un buen día y quedó ciego. El Señor se le apareció y le dijo que si se convertía y predicaba su Palabra, le devolvería la vista. Esto parece que ocurrió así. Sin embargo, parece que también surgieron discrepancias en el seno de la comunidad sectaria judía que era el cristianismo. Parece que Marcos fue elegido a dedo por San Pedro, cosa que no gustó a San Pablo o a San Juan.

Fíjense también qué curioso. Algunos de los dogmas más importantes de la Iglesia católica se adoptaron por votación en concilios muy postreros a los acontecimientos bíblicos. En el concilio de Constantinopla del 381 se estableció el culto y el dogma de la Trinidad divina. Hasta entonces, muchas comunidades no tenían ese concepto, y para ellas fue de difícil asimilación. Aunque parezca gracioso, en el concilio de Éfeso del 431, se votó por sistema de mayoría (democráticamente) el dogma de la maternidad divina de María, es decir, la Inmaculada Concepción. Hasta el 431, la mayoría de los cristianos no se preguntaban si la madre de Cristo, María, era Virgen. Desde entonces, y reitero, para que conozcan cómo se adoptaron este tipo de dogmas, se votó que eran Virgen electoralmente. Si hubiera sido hoy, lo mismo hubieran hecho un referéndum. ¿Se imaginan: usted cree que la madre de Cristo, María, era virgen y siguió tras el parto siendo virgen, o no?

En el concilio de Calcedonia, en el 451 se aprobó, cómo no, por votación, la naturaleza humana y divina de Cristo, es decir, la doble naturaleza de Cristo. Hasta entonces, o sólo era divino, o sólo era humano. Los que defendían esa postura de doble naturaleza eran pocos. Posiblemente se aprobó para intentar reconciliar tanto al sector oriental como el occidental en una época en la que la principal amenaza no eran las herejías, sino las invasiones germánicas.

Siento haberme excedido en cuanto a espacio, pero creo que es muy curioso cómo avanzó el cristianismo primitivo, y es necesario discernir entre lo que, como nuestro querido Presidente dice de "danbrownismo" y difamaciones, y entre lo que históricamente se puede contar. Espero no le haya disgustado algunas de mis exposiciones a señor Presidente, pero quiero decirle, que no he dicho nada fuera de lo que la Historia ha sido. Puede que la infancia de la Iglesia no guste a la actual jerarquía católica, pero más allá de eso, su infancia fue la que fue. Esto no significa, reitero, que se deba creer todo lo que los "danbrownianos" escriben, simplemente porque desde un punto de vista histórico plantean más dudas que la propia posición oficial de la Iglesia en esas argumentaciones. Tampoco creo que a los cristianos les importe mucho si Cristo fue de origen divino o no realmente. Lo que interesa a los cristianos es su palabra, su testamento, sus enseñanzas y su mensaje. Eso es lo que debemos conservar. Eso es lo que no debemos atacar. Y eso es lo que debemos defender. ¿Y cómo defenderlo eficazmente? Pues tratando de trazar una Breve Historia sobre los orígenes del cristianismo en la que se encuentren tanto los aspectos más espinosos como los menos espinosos. Porque buena parte de la literatura "danbrowniana" se basa en esos aspectos iniciales de la Iglesia que, al ser poco conocidos por el gran público, provocan un morbo que hace triunfar a los "danbrownianos". También hay que decir que estamos en una época en la que está de moda atacar a instituciones históricas, milenarias, pero sin las que la Humanidad difícilmente sobreviviría como el Ejército o la Iglesia. Napoleón, que no es santo de mi devoción, y que no sobresalió por su religiosidad, sin embargo dijo: "Un pueblo puede vivir sin Dios, pero no puede vivir sin Religión". Yo pienso que no existe el ateo completo. Por muy ateo que uno sea (afortunadamente no es mi caso), siempre hay algo en lo que cree el ateo. Como Santiago Carrillo dijo no sé en qué programa: "Soy ateo gracias a Dios". Y Carrillo es ateo, pero no niega la existencia de Dios. Es más bien, agnóstico.

Recomiendo que, quien lo le guste leer, no lea este aburrido y para nada interesante artículo, aunque aún así, espero que si leen estas palabras serán porque lo hayan leído. No soy un experto en cristianismo ni pretendo serlo, pero puede que este texto, con sus fallos que los tendrá, aclare por lo menos un poco cuestiones clave como son los orígenes de una religión con la que nuestro equipo se siente plenamente identificado. Solo y para terminar una reflexión: NO SABEMOS LA SUERTE QUE TENEMOS DE SER CRISTIANOS. Porque ser cristiano es una suerte.

Un saludo cordial a mis lectores. Un abrazo. Víctor Manuel Ramírez Sánchez, a trece de junio de 2007, día de San Antonio, razón por la cual, felicito a todos los llamados Antonio.

Para más información sobre cristianismo primitivo consulten la web: www.cristianismoprimitivo.com